

CULTURA & OCIO

El Club de Amigos del Disco Aragonés rescata el repertorio completo de Rocky Kan

● Luis Linacero y la familia del artista aragonés han compilado un doble vinilo de 28 temas

● El recopilatorio se presentará el 3 de noviembre con una gran fiesta en La Rotonda de Delicias

ZARAGOZA. Rocky Kan (José Luis Cano) era aragonés, nacido circunstancialmente en Sevilla por el trabajo de su padre -comisario de policía- pero aragonés de pura cepa. Su vida fue corta, complicada y llena de incidencias extremas, en lo positivo y lo negativo; murió a los 50 años, en 1992, tras un fatal accidente de tráfico. El luctuoso suceso agrandó aún más la curiosidad por su vida y trayectoria profesional, una inquietud que la familia manejó con cariño durante mucho tiempo, siempre con la mente en hallar un modo de honrar su memoria artística de un modo idóneo. Después de darle vueltas al proyecto, su hermano Jorge unió fuerzas con el Club de Amigos del Disco Aragonés para recoger en un solo volumen todo el legado artístico de Rocky Kan.

El resultado es un doble elepé de 28 temas que incluye también cedé y un libreto de 24 páginas con prólogo del crítico de HERALDO Matías Uribe, con quien Rocky tenía una buena amistad, y un extracto del libro 'Zaragoza 60's' (editado por Uribe la pasada primavera) sobre la figura de este pionero del rock nacional. Junto a otros adelantados a su tiempo como Chico Valento, Baby, Nelo y Gavy Sander's, Rocky marcó una época en la música popular zaragozana.

Rocky Kan comenzó a hacerse músico con apenas 15 años, trabajando de camarero en el Club de Oficiales de la Base Americana: allí aprendió inglés de manera empírica, para admirar en plenitud el talento de su ídolo Elvis Presley. Se curtió en el oficio en



Rocky Kan, durante una actuación. HERALDO

Barcelona, con apenas 18 años, donde grabó su primer disco para el sello Zafiro en 1961. Contiene tres temas de Adriano Celentano: 'Pitágoras', '24 mila baci' y 'Mai, mai, piu'.

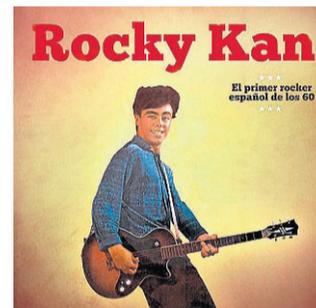
La admiración de Mike Ríos

Para entender la dimensión del artista, el juicio de un compañero de trincheras es un baremo excelente. Miguel Ríos no escatima detalles al respecto, ni tampoco un punto melancólico por el devenir de la vida de Rocky. «Era un tipo envidiable. Tocaba con soltura la guitarra eléctrica, algo raro

en la mayoría de los solistas del pleistoceno rockero. Tenía un inglés más que decente, cuando los demás hijos del agobio de la clase obrera destrozábamos el idioma de Shakespeare con el descaro desaprensivo del analfabeto. Cuando lo conocí se le veía bien armado en su propia seguridad, y confiando en las posibilidades que le brindaba el futuro. En cierta forma, me recuerda la leyenda urbana de Robert Johnson en el cruce de caminos, no porque vendiera su alma al diablo, sino porque Belcebú no estuviera en el cruce de la Nacional II para soplarle, aquel glorioso 1961 en el que grabó su primer EP, que Madrid era una opción más rockera que la simpar Barcelona».

El jueves 3 de noviembre, el Club de Amigos del Disco Aragonés y la familia Cano celebrarán el lanzamiento del disco en la Rotonda de Delicias (20.00), con el apoyo de HERALDO y Matías Uribe y Jorge Cano como maestros de ceremonias. Junto a ellos estarán Luis Linacero (por parte del Club), Jaime Borobia de Siamm (que apoyó el proyecto con un micromecenazgo), Javi Roldón de Vacuum Mastering (ha hecho un fantástico trabajo de pulimiento con el material original) y el productor audiovisual y músico Félix Zapatero, amigo de Rocky. Junto a los citados, ese día acudirá la esposa del artista, Begoña, y sus tres hijos. Actuarán Los Twangs, que interpretarán los temas 'La Locomotion' y 'El tren de mi pequeña', más alguna pieza extra y un par de sorpresas que se reserva la organización.

PABLO FERRER



EL DISCO

En HERALDO. El doble álbum estará a la venta en la tienda de HERALDO (Independencia, 29) desde el 4 de noviembre. Los 100 primeros suscriptores interesados lo podrán adquirir a 25 euros; el precio general será de 28 euros. También se podrá adquirir en la sede física del Club de Amigos del Disco Aragonés: Linacero Discos (San Miguel, 20).

OPINIÓN

Matías Uribe

Un pionero del rock en España

Rocky Kan era una verdadera tromba de ritmo y vértigo en el escenario, un artista que había asimilado a la perfección los postulados estéticos y musicales de Elvis Presley y su traslación italiana, la de Adriano Celentano: cuando salía a escena, con su chocante vestimenta para la época, se dejaba la piel cantando, dando gritos de aliento y bailando. Era, sin duda, un 'rockanrollista' pleno, como

le denominó la prensa en sus inicios ante el público, que comenzaron en el popular programa de radio 'Plataforma de estrellas' y prosiguieron en Barcelona.

Saltó de una historia muy dura a los oropeles del escenario. Bajo la irradiación de la Base Americana, donde trabajó, y de las películas y canciones de Elvis Presley, le salieron los dientes rockeros en Zaragoza y le crecieron en la Ciudad Condal, en la que inició su carrera discográfica y su labor como profesional. Grabó siete EPs y un 'single' bañados en los estilos imperantes en la España de los primeros sesenta: rock'n'roll, twist y madison, además de las baladas. En aquellos discos esparció Rocky un total de 28 canciones, las que aparecen en este valioso álbum, obtenidas de los repertorios de Adriano Ce-

lentano, Lee Dorsey, Ray Charles, Dan Coway, Little Eva, Pat Boone, Johnny Hallyday... y, cómo no, su adorado Elvis, del que hizo cinco versiones. Todas ellas la defendió magníficamente con su vigorosa pero también melódica voz, aunque su misma esposa, Begoña, recuerde que esa voz no quedó plasmada al cien por cien en los plásticos con respecto a lo que era en directo: más robusta y con más matices y registro.

Aun así, y dada la fuerza de las discográficas para imponer su ley, no salió mal parado: pudo acercarse generosamente a su ídolo Elvis en los discos y colar adaptaciones suyas, además de cantar una canción propia: la pujante 'El tren de mi pequeña', capacitada para competir con cualquiera de las que le obligaron a cantar. Todo un logro en

aquellos años, dado el férreo control de los A&R de las discográficas.

Rocky fue un auténtico pionero del rock'n'roll en España: en 1961 grabó su primer disco, algo que solo hizo un poco antes Chico Valento, adelantándose ambos como solistas a cualquier otro 'rocker' español de la época, incluido Mike Ríos. Dato extraordinariamente relevante que lamentablemente no recoge texto alguno publicado hasta ahora fuera de Zaragoza. Este álbum, que por primera vez recupera encomiablemente su legado y va a permitir a viejas y nuevas generaciones su conocimiento a fondo y disfrute musical, debe ser una llamada de atención para colocar las cosas en su sitio, y reconocer definitivamente el papel de pionero y su meritorio trabajo como el gran 'rocker' que fue.